



SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO

LOS SACRIFICIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

MONOGRAFÍA PRESENTADA EN
CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS DE LA MATERIA
DE OT503 READING THE OLD TESTAMENT

POR
VÍCTOR HUGO ENCISO DELGADILLO

ASUNCIÓN, MAYO DE 2023

Introducción

Si el lector tiene un vago conocimiento del Antiguo Testamento habrá notado que este contiene muchas referencias durante toda su extensión al ritual sacrificial, desde el Génesis hasta los profetas, por lo tanto, es un tema importante que debe ser estudiado e incluido a la teología de las iglesias contemporáneas, es la intención de este escrito realizar este periplo por los escritos antiguos y extraer de ellos las enseñanzas que son necesarias manejar hoy en día. Este estudio se realizará dividiendo esta sección de la Biblia y las menciones a los sacrificios ya sean explícitas o implícitas a los sacrificios en tres grandes partes: antes, durante y después del establecimiento de la Ley mosaica y la oficialización de estos en el Pentateuco.

En las siguientes secciones la intención es presentar un estudio de los sacrificios en el Antiguo Testamento tratando de responder a la pregunta principal. ¿Qué de todo lo visto de los sacrificios es aplicable al tiempo actual? y así lograr una mejor comprensión de los lectores de tan amplio tema.

Los sacrificios han sido un tema recurrente y bastante importante en toda la Biblia y en especial en el Antiguo Testamento, pues a lo largo y a lo ancho de todo este bloque de las sagradas escrituras han estado presentes ocupando un lugar relevante en la historia de Israel. Se puede dividir la mención a este tema en 3 bloques, antes, durante y después del establecimiento de la Ley en el monte Sinaí.

1. Sacrificios antes del establecimiento de la Ley

1.1. El primer sacrificio

La primera mención indirecta a un sacrificio en la Biblia se realiza inmediatamente después de la caída, este según algunas bibliografías se denomina el primer sacrificio, pues después de comer del fruto prohibido Adán y Eva se dan cuenta de que están desnudos (Génesis 3:7), trataron de cubrir su culpa y su vergüenza con una túnica muy pobre¹ realizada con hojas de higuera la cual se podría ver como los esfuerzos humanos para cubrirse de Dios pero que nunca serán soluciones para el pecado ni lo harán correcto ante Dios², esta túnica posteriormente fue reemplazada por Dios por una de pieles (Génesis 3:21) y detrás de estos ropajes dados por Dios se ha hecho un sacrificio y por consiguiente una muerte, pues Dios tomó un animal para el sacrificio (probablemente un cordero), lo mató ante los ojos de Adán y Eva y envolvió las pieles sobre sus cuerpos desnudos³ y de esta forma proveer de una “solución” para que el hombre se presente de forma correcta otra vez ante Dios, estableciendo un principio eterno, el cual se mantiene hasta ahora y del cual no hay desviación para lograr estar correctamente vestido ante Dios.

Por lo tanto, esta mención brevísima y casi imperceptible de un sacrificio establece la base de toda la teología de los sacrificios sobre la cual se basa toda la fe judía del

¹ (Pounds 2017)

² (Pounds 2017)

³ (Pounds 2017)

Antiguo Testamento y posteriormente la cristiana a través del sacrificio supremo del Señor Jesucristo en la cruz, por ello no es coincidencia que el próximo capítulo de este libro (Génesis 4) sea introducido de forma oficial el primer sacrificio registrado como tal en la Biblia.

1.2. Caín y Abel, el primer sacrificio oficialmente mencionado en la Biblia

Como se menciona anteriormente lo primero que se puede apreciar después de la expulsión del paraíso de Adán y Eva es el nacimiento de sus hijos Caín y Abel y de su posterior ofrenda a Dios en la cual se puede notar diferencias pues uno trae “el fruto de la tierra” (Génesis 4:3), el otro trae un sacrificio animal, y mientras que lo traído por Caín se describe de forma general, la de Abel se expresa como “el primogénito de sus ovejas, lo más gordo de ellas”, es decir, lo mejor⁴ y por ello Dios “miró con agrado a Abel y su ofrenda” (Génesis 4:4) mostrando aceptación posiblemente con alguna manifestación visible lo cual no agrado para nada a Caín. Aquí se puede notar dos cosas, la primera es que se nos introduce un nuevo tipo de sacrificio el cual tiene el propósito de alabar a Dios por lo que se podría inferir apenas leer los primeros capítulos del primer libro de la Biblia que los sacrificios tienen dos propósitos periódicos, uno que celebra la buena relación con Jehová (como la de Abel) y otro que rehabilita la relación fallida con él (como el expuesto en el punto 1.1.)⁵ lo cual se verá más adelante legalizado a través de las leyes del pacto dado a Moisés en el monte Sinaí posterior a la salida de Egipto y ampliamente explicada en el libro de Levítico.

La segunda situación a notar es lo que se encuentra implícito en este sacrificio, y se refiere a lo que radica en el corazón del oferente al realizar el sacrificio, y este es un punto realmente importante para Dios por ello mira con agrado la actitud de Abel al

⁴ (Edersheim 2009)

⁵ (Brueggemann 2007)

traer lo más gordo y lo mejor de su oficio como pastor de ovejas, si bien no se menciona la condición de la ofrenda de Caín, solo se la describe de forma general sin mucho detalle (se supone que por alguna razón particular habrá de esta omisión), se podría inferir de la condición del corazón de Caín al traer este sacrificio por lo cual Dios no muestra agrado por su ofrenda, pero esto sería tan solo una suposición pues no están descritas en las escrituras, lo que sí está escrito y tiene que ver con la actitud de este hermano, fue la forma en la cual reacciona a este aparente rechazo de su ofrenda, pues en vez de preguntar acerca de la razón de su rechazo, e intentar resolverlo, Caín abrió la puerta a los sentimientos de ira y celos dando finalmente muerte de forma violenta a su propio hermano y a continuación en vez de mostrar arrepentimiento al escuchar la voz de Jehová llamándolo para pasar cuentas, de nuevo se endureció, esta vez casi rechazando la autoridad de Dios, lo que demuestra claramente lo que había en su interior, lo que es, por decirlo de algún modo, el resultado de la ira, envidia, y celos.

Por lo tanto, Caín y Abel son un claro ejemplo de lo que implican los sacrificios a Dios, los cuales conllevan también no solo la acción, sino la intención con las cuales fueron hechas y esto es realmente lo que el Señor mira para recibir o no con agrado este sacrificio.

El porqué de estas ofrendas de los hijos de Adán tampoco están explicadas en las escrituras pero existen líneas de pensamiento que sostienen que luego de que Jehová procediera a vestirlos con pieles realizando el primer sacrificio antes descrito, les dio instrucciones sobre el sacrificio y la cobertura de los pecados⁶ por ello para Caín y Abel esta costumbre era de pleno conocimiento, pero es necesario recalcar que son simplemente teorías que no se pueden demostrar (ni tan poco negar) y que no están basadas en la Biblia.

⁶ (Pounds 2017)

1.3. Noé y el sacrificio de agradecimiento que agrada a Dios.

Continuando con la historia de la humanidad se puede observar en los siguientes capítulos de Génesis que los hombres han caído en tan grande perversión y maldad que Dios decidió destruirlos, lo cual realiza a través del diluvio situación en donde se salvan solo Noé y su familia, quienes al concluir las lluvias realizan de forma espontánea un altar y ofrecen un sacrificio de holocausto, es decir el sacrificio de un animal que es completamente quemado para agradar a Dios (Génesis 8:20), este sacrificio no se trataba meramente de gratitud y homenaje a Dios, sino también de un comienzo de una nueva vida y la consagración de la tierra a Jehová con la adoración espiritual⁷, Él cual según se puede leer percibió esto como un grato aroma (verso 21), pudiéndose por ello decir que Dios aceptó el sacrificio, sobre este tema en su artículo “El aroma de la adoración hebrea” Archobold comenta que esta frase es controversial pero que en el contexto literario,: “[...] y percibió Jehová el aroma agradable [...]”, se debe entender como un acto de aceptación por parte de Jehová de la ofrenda de Noé. Lo acepta porque fue ofrecida según su voluntad, entre otras cosas fueron animales limpios⁸, este acto es importante para el tema desarrollado pues es la primera vez que se construye un altar para Dios en la tierra, sentando así otra base para lo que más adelante serían las ordenanzas para el sacrificio que agrada a Jehová descrita en La ley.

Otro punto para resaltar aquí es que inmediatamente al complacerse de este olor fragante se puede observar que este decide “No volver más a maldecir la tierra por causa del hombre” y esto porque queda satisfecho a la iniciativa de los remanentes del diluvio. Su respuesta a la ofrenda fue un acto soberano de Jehová, quien se comprometió consigo mismo (8,21): “No lo volveré a hacer”, porque el problema del

⁷ (Edersheim 2009)

⁸ (Hooke 2016)

pecado en el pensamiento bíblico no tiene solución desde la naturaleza humana. En otras palabras, el hombre por sí mismo, no puede superar su naturaleza pecaminosa pero su gratitud puede llegar a alcanzar la gracia de la salvación (como es el caso de Noé al ser salvado del diluvio).

Aquí es importante aclarar algo para no dejar lugar a dudas, este sacrificio en ningún momento debe tomarse como una ofrenda para “calmar la ira de una deidad” como otras prácticas religiosas tenían costumbre puesto que el texto señala igualmente que el holocausto, en donde se generó un aroma a Dios, fue después del diluvio; por lo tanto, la ira de Jehová ya se había consumado. No podría ser que el aroma tuviese la intención de apaciguar o calmar su ira, porque independiente del sacrificio en sí, Jehová ya había consumado el acto de destruir la tierra a través del diluvio⁹ y la teología de Dios que maneja el pueblo judío y el cristianismo actual concuerdan en la absoluta soberanía de Él independientemente de las actividades humanas.

1.4. Abraham y la providencia de Dios para los sacrificios

La siguiente importante mención a la vida sacrificial se transporta a la vida de Abraham, luego de su llamado para ser el padre de la nación de Israel y dejar su casa y su familia y aunque se puede ver que los textos ofrecen escasa información sobre la vida religiosa y el culto de los patriarcas quienes oraban (Génesis 25:21), a menudo postrándose según la costumbre común en el Cercano Oriente (Génesis 17:3; 24:52) también era parte de su costumbre el construir altares y practicar sacrificios¹⁰ pero lo más notorio aparte del ya instalado hábito de los sacrificios fue el clímax en el relato de la fe de Abraham explicado en el capítulo 22 de Génesis, el llamado sacrificio de Isaac, siendo ésta la prueba de Abraham, tal como lo señala el narrador mismo en el versículo 1 al relatar

⁹ (Hooke 2016)

¹⁰ (La Sor 1995)

con maestría, una historia misteriosa e inquietante de una situación que requiere de Abraham una confianza casi increíble¹¹ pero con respecto al tema que atañe a esta monografía este acontecimiento enseña acerca de la afirmación de la providencia de Dios para el sacrificio, liberando al dador de la preocupación del “si le faltará algo más adelante” al haber utilizado parte de sus recursos en ofrenda al Señor, pues Abraham tenía plena confianza en que: «Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío» (Génesis 22:8). Jehová había previsto que se necesitaría un carnero para el sacrificio, llevando a aspecto positivo de tener a Jehová contemplando desde una amplia perspectiva y planea de antemano para proteger al mundo (y a Israel) de crisis a las que no podría enfrentarse por sí mismo¹², en otras palabras, Dios se preocupa por su pueblo y no dejará que le falte nada ni que sus promesas sean incumplidas.

1.5. En Egipto, la primera vez que se puede ver el establecimiento oficial de un sacrificio.

Como se mencionó anteriormente los patriarcas mantuvieron el ritual de sacrificios como ofrenda a Dios pasándose de generación a generación incluso luego de la emigración a Egipto en donde durante tres siglos y medio a partir de la muerte de Jacob, esta conclusión se puede extraer basados en Éxodo 8:25–28 donde se da la sugerencia entre el Faraón y Moisés de celebrar un gran banquete de sacrificio en el desierto, indicando que el culto con sacrificio había sido conservado en el pueblo¹³ durante todo este tiempo.

En esta etapa finalmente se menciona el establecimiento e instrucciones formales de parte de Dios para el sacrificio de un cordero para la pascua (Éxodo 12:3-14) donde debían poner parte de la sangre en el dintel y los postes de la puerta, para señalar las

¹¹ (La Sor 1995)

¹² (Brueggemann 2007)

¹³ (Edersheim 2009)

casas de los israelitas, de modo que Dios pasara de largo y perdonara la vida de sus primogénitos¹⁴ estableciendo de esta forma un nuevo concepto en el tema sacrificial, la sangre de este cordero sin mancha salva de la muerte, evento que es recordado hasta ahora de la misma manera.

Con la salida de la esclavitud de Egipto y la formación de la nación de Israel se llega al establecimiento de la ley y las normas sacrificiales para el pueblo.

2. El establecimiento de la ley y los sacrificios

Junto con el establecimiento de los mandamientos (Éxodo 19.1-6) se instaure una misión para Israel y ésta era la de ser sacerdotes para Dios en medio de todas las naciones. Así como los sacerdotes están entre Dios y el resto del pueblo (enseñando la Ley de Dios y ofreciendo sacrificios); de la misma manera Israel como pueblo sería la nación que llevaría el conocimiento de Dios a las demás naciones, y las traería a Dios.¹⁵ Por un lado, la respuesta del pueblo es para Dios, al que deben ofrecer sacrificios pero por otro lado, tal vez esta nación se ofrece como sacerdote para otras naciones, como mediador e intercesor del bienestar de otras naciones en el mundo dándole oficialmente un propósito al sistema sacrificial israelita en donde el animal ofrecido representaba al oferente y que al ser sacrificado, el pecado y la culpa eran transferidos al animal a través del sacrificio y en donde el oferente era purificado y reconciliado con Dios y por otro lado algunos sacrificios eran también una forma de agradecer a Dios por su gracia y misericordia ahora de acuerdo a la Ley.

En el libro de Levítico se encuentra una fuente rica de información sobre los diferentes tipos de sacrificios que se ofrecían en el templo, incluyendo el holocausto, la ofrenda de cereal, la ofrenda de paz, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa (Levítico 1-

¹⁴ (La Sor 1995)

¹⁵ (Wright 2016)

7). Ellas se clasifican por la función religiosa que cumplían y se puede resumir de la siguiente forma:

2.1. *Holocausto (Levítico 1)*. Donde el aroma fragante del sacrificio asciende al cielo en forma de humo, normalmente el holocausto era un sacrificio que tenía que ver con la expiación de pecados y en este caso se emplea el término técnico «propiciación».

2.2. *Ofrenda de cereal (Levítico 2; 6:14-23)* La ofrenda de cereal recibe su nombre del ingrediente principal, harina fina donde una pequeña parte de harina y aceite con todo el incienso y el resto de la harina y del aceite se destinaban para el sustento de los sacerdotes.

2.3. *Ofrenda de comunión (Levítico 3; 7:11-38)*: Este sacrificio es sobre todo para comunión entre quien rinde culto y Dios y entre quienes rinden culto. La comida comunal que resulta de este sacrificio es una celebración de esa relación (de ahí su nombre). Todos obtienen una parte de esta ofrenda: el Señor (Levítico 3:3-4), el sacerdote (Levítico 7:28) y los adoradores.

2.4. *Ofrenda de purificación (Levítico 4:1-5:13; 6:24-30)*: Tiene que ver con la eliminación del pecado. Sin embargo, no es el único sacrificio que tiene una función expiatoria (véase los puntos 2.1 y 2.5), pero la distinción en este caso tiene que ver con el hecho de que es efectiva para quienes han pecado sin darse cuenta. Por ejemplo, si alguien tocaba algo impuro o se contaminaba por contacto con un cadáver sin saberlo, debía ofrecer un sacrificio por el pecado.

2.5. *Ofrenda por la culpa (Levítico 5:14-6:7; 7:1-10)*: Tiene mucho en común con la ofrenda por el pecado, pero se ofrecía por pecados cometidos con intención o por engaño., este sacrificio requiere un pago adicional del 20 por ciento, que

compensa la ofensa. Por ejemplo, si alguien robaba algo o mentía bajo juramento, debía ofrecer un sacrificio por la culpa.¹⁶

Como se puede observar cada sacrificio tiene su razón, cada detalle era importante y contemplaban todas las esferas sociales y religiosas de la nación israelita incluso el sustento de los sacerdotes encargados de instruir al pueblo y ejecutar los mismos siendo el canal de purificación/acción de gracias entre el pueblo y Dios.

Es importante subrayar la importancia del establecimiento de este sistema de sacrificios pues en el momento de la instauración de estos se estipulaba un juramento formal por el cual el vasallo (el pueblo) debía jurar obediencia, y una ceremonia religiosa, que comprendía sacrificios con derramamiento de sangre, en la que se ratificaba el contrato (visto en Éxodo 24) en términos muy personales, con el empleo de la forma de diálogo «yo-tú», entre el pueblo y Jehová.¹⁷

Otro punto que no se puede dejar pasar es que en toda la ley de las ofrendas se pone el acento en la sangre. La referencia a la sangre para muchos resulta repugnante, sin embargo, debe comprenderse bien tanto el hecho mismo como el simbolismo del sacrificio con derramamiento de sangre, este es el núcleo de la fe cristiana, y el hecho es simple: el derramamiento de sangre significa la muerte de la víctima. El significado simbólico radica en la identificación de quien realiza el sacrificio con la víctima, pues simboliza la muerte del pecador. El castigo por el pecado es la muerte, pero el animal muere en lugar del pecador.¹⁸

3. La historia luego del establecimiento de la ley en el Antiguo Testamento.

3.1. Los escritos.

¹⁶ (Dillard 2007)

¹⁷ (La Sor 1995)

¹⁸ (La Sor 1995)

Como se comentó en secciones anteriores los sacrificios fueron parte importante en la vida de Israel y se encuentra también presente en los escritos por ejemplo en los proverbios en forma de consejos acerca de la condición del corazón al realizar estos sacrificios por citar algunos se puede encontrar en Proverbios 15:8 que reza “El **sacrificio** de los impíos es abominación a Jehová; Mas la oración de los rectos es su gozo” o Proverbios 21:3 que dice: "Hacer justicia y juicio es más aceptable al Señor que sacrificio.".

Otro escrito que en su mayor parte contienen menciones a los sacrificios de acción de gracias son Los Salmos y van acompañado de estas acciones: proclamar, regocijar, exaltar y cantar, todos estos verbos manifiestan un gozo pleno y extático en la presencia de la comunidad, gozo que se hace real por medio del lenguaje de este libro y a través de estos sacrificios relatados¹⁹ (Salmo 54: 6-7) o Salmo 116:17

3.2. Los profetas

En toda la historia del pueblo de Israel han surgido profetas para transmitir la voluntad de Dios y en muchos de estos mensajes se encuentran en reiteradas ocasiones reprensiones por ofrecer sacrificios vacíos sin arrepentimiento genuino, sin practicar la justicia y la compasión (por ejemplo, Isaías 1:11-17).

Unos tras otros los profetas acusaron a los israelitas, en términos fuertes, de pensar que con tal de que observaran los sacrificios yendo al templo, podían seguir en su rebelión y desobediencia y evitar así el juicio de Dios, pero el Señor no puede ser burlado y pronto su juicio vino en la experiencia terrible del exilio en Babilonia²⁰ otros ejemplos de ello son las palabras Samuel a Saúl: El obedecer vale más que el sacrificio [...] (1 Samuel

¹⁹ (Brueggemann 2007)

²⁰ (Wright 2016)

15.22); o el mensaje de Jehová a través de Oseas: Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos (Oseas 6.6).

Todas ellas apuntando a la práctica de los sacrificios de forma religiosa y superficial sin tener un corazón arrepentido, restaurado ni inclinado a hacer la voluntad de Dios incumpliendo así su llamado a ser el pueblo que lleve a las demás naciones a Dios.

4. Aplicación al tiempo actual

Una de las grandes cuestiones que una persona se puede hacer luego de leer todo lo referente a los sacrificios en la biblia es ¿Cómo pueden tales costumbres antiguas aplicarse al mundo de hoy? ¿Se debe tomar acaso un cordero y llevarlo al lugar de culto, buscar un sacerdote que ayude a sacrificar el animal luego de confesar los pecados sobre su cabeza derramar su sangre sobre el altar? Claramente la respuesta es NO, de ninguna manera, estos sacrificios sentaron el precedente de lo que Cristo hizo en la Cruz en el Nuevo Testamento tal como lo dice Hebreos 10:1, eran la sombra de lo venidero, enseñaron al mundo acerca del pecado y de su castigo el cual solo puede ser pagado con el derramamiento de sangre.

Por tanto, el sacrificio de Cristo sólo puede comprenderse a la luz del sistema judío de sacrificios. El mismo Jesús ofreció el sacrificio último, el de su vida, y llevó nuestros pecados en su propio cuerpo, en la cruz. Su sangre es la expiación perfecta por los pecados del mundo entero. A través de Cristo tenemos acceso a la presencia de Dios, sin necesidad de un sacerdote que oficie los sacrificios, ni de un altar ni de un templo²¹.

Otro tema que se repite a lo largo de todo el Antiguo Testamento desde el sacrificio realizado por Caín hasta el último de los profetas es la condición del corazón al realizar los sacrificios, a Dios le importa mucho más las actitudes y lo que se lleva adentro que

²¹ (Wright 2016)

todo el aparato religioso o la cantidad de “acciones buenas” que el hombre puede realizar.

Conclusión

En la teología del Antiguo Testamento, los sacrificios eran una parte central de la relación entre Dios y su pueblo. Los sacrificios eran una manera en la que los israelitas podían buscar el perdón de sus pecados y acercarse a Dios y eran también una forma de agradecer a Dios por su gracia y misericordia.

Sin embargo, la teología de los sacrificios en el Antiguo Testamento no se enfocaba solamente en la acción ritual en sí misma. Los profetas del Antiguo Testamento a menudo criticaban a los israelitas por ofrecer sacrificios sin tener un corazón verdaderamente arrepentido y una conducta moral correcta, por ello es necesario que la iglesia de hoy maneje el tema de la mejor manera y extraer a través de lo visto en las secciones anteriores todos los recursos necesarios para desarrollar cada día más y más su relación con Dios comprendiendo el verdadero significado que tenían estos rituales y como fue el fundamento para la expiación máxima de los pecados del hombre en la muerte del Señor Jesucristo en la cruz

Bibliografía

- Brueggemann, Walter. *Teología del Antiguo Testamento. Un juicio a Yahvé*. Salamanca: Ediciones Sigueme, 2007.
- Dillard, Raymond B. *Introducción al Antiguo Testamento*. Libros Desafío, 2007.
- Edersheim, Alfred. *Comentario Biblico Ilustrado*. España: CLIE, 2009.
- Hooke, Vanston Irwin Archobold. *Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades*. *Revista Cuestiones Teológicas*. 16 de agosto de 2016.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-131X2016000200005 (último acceso: 29 de abril de 2023).
- La Sor, William Sanford. *Panorama del Antiguo Testamento*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.
- Pounds, Wil. *Abide in Christ*. 2017. <http://www.abideinchrist.org/es/gen3v21es.html> (último acceso: 28 de Abril de 2023).
- Wright, Christopher. *Cómo predicar desde el Antiguo Testamento*. Lima: Ediciones Puma, 2016.